

EL CLAMOR

PERIÓDICO ADMINISTRATIVO, CIENTÍFICO Y LITERARIO. ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO DE LA PROVINCIA.

FUNDADOR: FRANCISCO GONZÁLEZ OMBRESA

AÑO XXXII

Castellón.—Martes 5 de Abril de 1910

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Castellón: Un mes, UNA peseta.—Fuera, Trimestre, 3'50 pesetas.—Remitidos, reclamos, anuncios, esquelas de defunción, etc., etc., á precios convencionales con notable rebaja á los suscriptores.

Pago anticipado

IMPRENTA Y ADMINISTRACIÓN. Escultor Viciano, 12

REDACCIÓN. Ruiz Zorrilla.

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administración

Núm. 530g

LAS NACIONES MORIBUNDAS Y LOS CONSERVADORES INGLESES

Una día, no hace de esto muchos años, un gran político inglés nos incluyó en el catálogo de Naciones moribundas, y aquel estadista era el jefe del partido conservador de la Gran Bretaña. Muerto Salisbury, los que pudiéramos llamar mauristas ingleses no han variado su opinión con respecto á nosotros; dicen y creen que el África comienza en los Pirineos. Véase si no el juicio que de nuestra Nación hace el gran diario londinense *Daily Mail* en el "Anuario político y económico" que publica todos los años, y téngase en cuenta que el citado periódico es el órgano de los conservadores.

Traducido literalmente, dice: "Es difícil prever lo que dará de sí la política española. No hay duda de que, en cierto sentido, el África comienza en los Pirineos."

El carácter, mejor dicho, los caracteres, de España (porque existen tantos como provincias, antiguos reinos) difieren del de las otras razas latinas en tales términos que si siquiera ofrece en medio análogos de comparación.

El predominio de la influencia eclesiástica en la vida nacional, la circunstancia de tener la dinastía y la Iglesia, aliadas, intereses comunes, y el hecho de que la cuestión religiosa, además de ser una preocupación espiritual, lo sea también en el orden económico financiero, complican el problema hasta el extremo de hacer perder toda esperanza de una solución pacífica.

Aparte el inmenso predominio del clero, las Ordenes religiosas con los jesuitas al frente, acaparan, imposibilitando la concurrencia, las empresas mercantiles e industriales.

Además, la Iglesia ejerce el monopolio de la enseñanza e impide la rápida difusión de la cultura. Es, simultáneamente, el fiscal de la ortodoxia, el poder que actúa en espaldas del Estado y del Trono, el capitalista y empresario y el educador de los adolescentes.

Bajo su férula se halla hasta el caciquismo, que es el árbitro de la política y la vida de los españoles.

Este círculo vicioso, sostenido por el Estado, no podrá romperse ni con bellas declamaciones ni con maneras persuasivas.

No deba buscarse la significación y la explicación de la muerte de Ferrer en su persona, ni en su doctrina, sino en la obra de fundación de Escuelas emancipadas de la Iglesia, que estaba llevando á cabo.

Evidentemente, el matar esas Escuelas en su origen era cuestión vital para los que hacen base de su política la identificación del Estado con la Iglesia, ó, mejor todavía, la subordinación del primero á la segunda.

Es temprano para averiguar si aquella violenta eliminación ha surtido los deseados efectos.

Sólo el porvenir dirá si España está condenada á una lucha perpetua entre la revolución y la reacción ó si queda aún margen para un liberalismo progresivo respetuoso con las instituciones feudales, pero armónico con la cultura y las libertades civiles modernas.

Retratando, parece aproximarse á España, y también para algunos otros países europeos, el momento de un tremendo choque entre las fuerzas reaccionarias y las fuerzas revolucionarias.

Francia es la Nación latina que con más felices resultados ha sabido conjurar ese riesgo. Entre los estadistas de Europa, Briand es el maestro de la única doctrina capaz de facilitar á los Estados modernos la combinación de las libertades civiles, religiosas y económicas con la disciplina in-

dispensable al buen régimen de la sociedad.

Este gobernante ha restablecido una gran verdad, que había sido olvidada muchas veces. La de que las libertades progresivamente conquistadas desde la Revolución, ni se han hecho intangibles ni se han hecho resguardadas. Hay que defenderlas siempre de preféritos fanatismos y que fortificarlas ante los prematuros avances de la utopía.

Esto ni siquiera necesita la aclaración de un comentario. Léanlo y juzguen los apasionamientos todos aquellos que todavía conservan en sus pechos un resto de cariño para la tierra en que hemos nacido, y léanlo principalmente aquellos que hacen cuestión de honor no llevar á España por el mismo camino.

DESDE VILLARREAL

3 Abril 1910.

Un día, no lejano, los obispos republicanos, demócratas, liberales, de la libre Norte América, Ireland y Gibeon, abrumados ante el severo testimonio de España, invocaban como ejecutoria de intranquilidad católica, hubieron de coonestar la certidumbre del juicio con una frase concluyente: "No hablemos del clericalismo español; sus ferezas son un caso patológico que requieren para su curación libros y bisturí". Concreta este predicado con la frase histórica de Rousseau: "A los pueblos esclavos se les forzará á ser libres". Y creo que fue Lamarine el que, en días amargos para la causa del derecho, enunció: "La violencia contra la garantía individual, se contrarresta con otra violencia mayor".

El caso último de esta ciudad, revelador de éticas insanas, pregonador de un estado de enojo sin correspondencia con las culturas y el civilismo. La honrada exteriorización de un empeño sentido, de un ansia que informa la conciencia, de un anhelo progresivo, de un ideal, en suma, cuya divulgación ampara la ley, han determinado actos de coacción, amenazas salváticas, sucios desagrados, ladridos de auria. Lo indico en la causa del derecho.

El caso último de esta ciudad, revelador de éticas insanas, pregonador de un estado de enojo sin correspondencia con las culturas y el civilismo. La honrada exteriorización de un empeño sentido, de un ansia que informa la conciencia, de un anhelo progresivo, de un ideal, en suma, cuya divulgación ampara la ley, han determinado actos de coacción, amenazas salváticas, sucios desagrados, ladridos de auria. Lo indico en la causa del derecho.

El caso último de esta ciudad, revelador de éticas insanas, pregonador de un estado de enojo sin correspondencia con las culturas y el civilismo. La honrada exteriorización de un empeño sentido, de un ansia que informa la conciencia, de un anhelo progresivo, de un ideal, en suma, cuya divulgación ampara la ley, han determinado actos de coacción, amenazas salváticas, sucios desagrados, ladridos de auria. Lo indico en la causa del derecho.

El caso último de esta ciudad, revelador de éticas insanas, pregonador de un estado de enojo sin correspondencia con las culturas y el civilismo. La honrada exteriorización de un empeño sentido, de un ansia que informa la conciencia, de un anhelo progresivo, de un ideal, en suma, cuya divulgación ampara la ley, han determinado actos de coacción, amenazas salváticas, sucios desagrados, ladridos de auria. Lo indico en la causa del derecho.

El caso último de esta ciudad, revelador de éticas insanas, pregonador de un estado de enojo sin correspondencia con las culturas y el civilismo. La honrada exteriorización de un empeño sentido, de un ansia que informa la conciencia, de un anhelo progresivo, de un ideal, en suma, cuya divulgación ampara la ley, han determinado actos de coacción, amenazas salváticas, sucios desagrados, ladridos de auria. Lo indico en la causa del derecho.

El caso último de esta ciudad, revelador de éticas insanas, pregonador de un estado de enojo sin correspondencia con las culturas y el civilismo. La honrada exteriorización de un empeño sentido, de un ansia que informa la conciencia, de un anhelo progresivo, de un ideal, en suma, cuya divulgación ampara la ley, han determinado actos de coacción, amenazas salváticas, sucios desagrados, ladridos de auria. Lo indico en la causa del derecho.

El caso último de esta ciudad, revelador de éticas insanas, pregonador de un estado de enojo sin correspondencia con las culturas y el civilismo. La honrada exteriorización de un empeño sentido, de un ansia que informa la conciencia, de un anhelo progresivo, de un ideal, en suma, cuya divulgación ampara la ley, han determinado actos de coacción, amenazas salváticas, sucios desagrados, ladridos de auria. Lo indico en la causa del derecho.

consistente de su labor lenta y reflexiva, la registrará complacida la crónica de la exaltación democrática.

NUESTRO COMERCIO EN AFRICA

Sólo figura España con un 20 por 100 del comercio total, cosa que vendrá sucediendo siempre que los españoles compitan con los extranjeros sin las ventajas del arancel.

En la plaza de Melilla se introducen 30.000 kilos de galletas fabricadas en Francia ó en Inglaterra; en los tejidos de algodón figuramos en quinto lugar, y en el grupo de productos retrocedemos al sexto. ¿Es todo equitativo?

No lo será, pues es una consecuencia tan justa como razonable, todas las naciones, menos la nuestra, gozan de privilegios en los centros productivos que les hace producir las especies con una baratura aquí desconocida; después llegan á mercados extranjeros y pueden competir ventajosamente con todos nuestros productos, en razón á que éstos salen de aquí gravados por todas las rapacidades del fisco.

Además, ¿qué productos tenemos en España sobrantes para ser exportados? Desde hace muchos siglos se ha dado á Castilla el nombre del "granero del mundo", entre las 49 provincias no producen el trigo suficiente para que pueda ser únicamente el "granero nacional"; póngase el lector en los muelles de Barcelona y verá constantemente llegar del Egipto trigo más barato que el que aquí nos venden los acaparadores.

Para los que discuten nuestro comercio en África expondremos dos soluciones: declarar Melilla, Ceuta y demás puertos españoles en el Norte de Marruecos de cabotaje, cosa que daría á los productos nacionales las ventajas del arancel, ó dar á la industria, á la producción nacional mayores ventajas económicas, para que puedan desarrollarse en gran escala y competir con la de otras naciones.

Ahora, si nos fijamos en la totalidad del comercio en Marruecos de Europa, sube á las siguientes cifras:

Inglaterra.....	11.600.000
Francia.....	11.500.000
Alemania.....	2.300.000
Austria-Hungría.....	1.400.000
Bélgica.....	350.000
España.....	570.000

De ayer es, como quien dice, la importancia comercial alemana en Marruecos, y ha logrado alcanzar una cifra fantástica para los pobres comerciantes españoles, que figuran en el sexto lugar y por debajo de Bélgica.

Y eso que en nuestro abono existen las razones de nuestra proximidad á Marruecos y poseer en la costa africana mercados propios, plazas donde ondea el pabellón español.

Y aquí sí que viene un detalle que no deja de ser curioso: en todos los puertos marroquíes figura un número de toneladas superior al de otros pueblos que le superan en comercio; esto quiere decir que los buques españoles importan á África mercancías extranjeras, la razón ya la hemos expuesto; consiste en que los productos de otros pueblos alcanzan una baratura desconocida en nuestro país; de lo que viene á resultar, que Marruecos es un excelente mercado para los extranjeros, menos para nosotros, que, con más facilidades que todos los demás pueblos de Europa, resultamos ir en éste, como en otros asuntos, á la cola.

FRUTOS DEL RÉGIMEN

Durante el año último salieron

de España unos CIENTO VEINTE MIL emigrantes:

Sólo en el último trimestre de Octubre á Diciembre de 1909, embarcaron 51.025. En Octubre, 18 mil 769; en Noviembre, 20.535, y en Diciembre, 11.792.

Estos datos son la demostración de la miseria general que agobia á todo el país.

Los gobiernos que con su conducta dan motivo á esta continua sangría nacional, ofrecen en cambio desmedida protección á millares de frailes de todas calañas que sin cesar van apoderándose de la escasa riqueza que queda en el país á cambio de sostener con sus absurdas predicciones un régimen de iniquidades é injusticias.

Si ciertos elementos tuvieran presente esto que uno y otro día indicamos, no se extrañarían que al llegar al límite de la paciencia, los que trabajan, produciendo trastornos que como los de Barcelona tanto dolor y sangre han sembrado.

A la vida sólo tiene derecho el que trabaja, y aquí, como si estuviéramos condenados á sufrir eternamente las vicisitudes, sólo vive el que trabaja.

No otra cosa confirma la salida de esos 120.000 españoles que van á tierras extrañas en busca del trabajo que ha de darles vida y la protección que en cambio se da aquí á lo que de otras naciones han echado por improductivo y ruinoso.

CUESTION PALPITANTE

Ya tenemos en campaña á toda la reacción, empleando fuerza y maña para convertir á España en católica nación. Ya han tomado sus medidas, desde el legajo más el prior, induciendo á sus queridas, amigas y conocidas á luchar en su favor. La batalla han de perder ya que discípulos somos de Ferrer.

Su grito de guerra ha sido ¡abajo la escuela impía! ¡muerto el tiempo perdido, pues al fin se han convencido de que nadie les seguía. Quiéren ver las aulas llenas de sus escuelas cristianas, mezclando las niñas buenas con las de sus *Magdalenas* y de sus *diosas mundanas* No lo llegarán a ver mientras haya quien no olvide á Ferrer.

El pueblo ya ha despertado del letargo clerical, que lo tenía postrado, sumiso y encadenado bajo el influjo papal. Y á las físis se incorpora el partido radical, que es la tabla salvadora (única que existe ahora) de todo anticlerical. Cump amos nuestro deber, dignificando la obra de Ferrer.

C. F. P.

UNA IDEA

Se ha echado á volar la idea de la huela de fumadores, como argumento decisivo, para obligar á transigir á la Compañía Arrendataria de Tabacos en su solapada campaña contra el tratado de comercio que negociamos actualmente con Cuba.

Prescindiendo de detalles, el pleito es este: El tratado nos conviene extraordinariamente á todos los españoles y particularmente á las regiones industriales, y no perjudica á nadie como no sea á la Tabacalera, que se vería obligada

á comprar buen tabaco en Cuba en vez de comprarlo malo en Texas; lo cual implicaría una pequeña disminución en sus beneficios anuales, beneficios que bien pueden calificar de escandalosos, si tenemos en cuenta que, á más de exorbitantes, se deben al monopolio irritante de que goza; monopolio que le permite vendernos un tabaco detestable y vendérmolo caro. Y lo más curioso es que esto, que lo sabemos todos, lo sabe también el Gobierno; pero el Gobierno ha declarado oficialmente que sólo no se atreve con la empresa poderosa; y que si el país no le ayuda, no le será dado vencer su terca resistencia contra el tratado bienhechor.

El dilema está, pues, planteado así: ó el país se impone robusteciendo las energías del Gobierno ó no hay tratado. Ahora bien, ¿qué puede hacer el país? ¡Mittins, camina en la prensa, manifestaciones y discursos!

Todo esto son palabras. Seguros de su negocio, los consejeros de la Compañía no cederán. Y si ellos no ceden, ¡oh vergüenza! el Gobierno tendrá que complacerlos. Son precisos, pues, hechos y no palabras; hechos que obliguen á la Compañía á ceder. Y de ahí ha nacido la idea maravillosa en teoría, pero difícilísima de realizar prácticamente.

"Dejemos de fumar ó fumemos mucho menos de lo que fumamos." Supongamos que los ciento cincuenta mil fumadores que existen en Barcelona redujeran, unos con otros, su consumo á la mitad. Ello representaría, por lo menos, un quebrantamiento diario para la Compañía de unas diez mil pesetas ó sea cerca de unos cuatro millones de pesetas anuales. Y es evidente que, á poco que nos imitaran en el resto de España, lo que entre todos haríamos perder á la Tabacalera resultaría muchísimo más que el perjuicio que puede irrogarle dicho tratado. Ya se veía entonces si cederían ó no cederían los prepotentes personajitos.

La idea tiene algo de paradójica, pues ataca á un vicio tan intenso y difícil de dominar; pero no la creo yo de imposible realización. Todo consistiría en hacer una campaña sistemática y bien ordenada en este sentido. A una propaganda sostenida y razonada pudieran abrirse listas de adhesión, listas de abstinentes, total ó parcialmente, que dieran el ejemplo. "Ya son hoy tantos y tales. Mañana ya somos más. ¡Ammo, señores, no fumemos; fumemos menos en caso de cingudat y en definitiva, de provecho. Gozaremos de mejor salud y ahorraremos dinero. Ciudadanos: se os invita á una suscripción cuyas cuotas, que prudencialmente vosotros mismos podéis fijar, las cobraréis en vez de pagarlas. ¡Suscribirse, significa para vosotros virtud, honra y provecho!"

Si yo fuera orador de mitin ¡qué patéticos discursos pronunciaría! Como no lo soy, me limito á adherirme y á alentar á los que lo sean y á los que tengan interés más directo en la campaña. Aunque la reconozco difícil, no la creo imposible. Todo consiste en saber llegar al corazón del pueblo; del pueblo que es un niño. Y á él se llega siempre, cuando se le habla de buena fe y con razón.

Además esta huela ha sido ya un hecho. Lo fue en Trieste cuando el Gobierno austriaco prohibió la entrada del tabaco italiano. Los de Trieste dejaron de fumar por patriotismo y vencieron. ¡Por qué no hemos de poder hacer la misma aquí?

Max.

MAXIMAS CHINAS

No especuléis sobre el porvenir. No destruyas tu vida. No abuses de las cosas buenas que la